

de experimentación de la artillería y de la fortificación que trataban de encontrar solución frente al creciente problema de aquélla. Consiste en un cuerpo cuadrado, cerrado por muros fuertes y muy altos, que están franqueados por torreones angulares —uno de ellos de gran diámetro— y con anchas plataformas donde se pueden emplazar las piezas de artillería. Sus bombardas de hierro disparaban balas de 20 centímetros.”

La historia de Garcimuñoz va ligada a la de la turbulenta Edad Media castellana y, muy especialmente, al nombre del poeta Jorge Manrique, que ante sus muros encontró la muerte, cuando intentaba, en nombre de los Reyes Católicos, asaltar el feudo del marqués de Villena.

Terminadas las luchas civiles, los castillos perdieron su razón de ser y comenzó para tan nobles edificios la etapa triste del desmoronamiento y el abandono. El de Garcimuñoz acogió, en 1708, la iglesia parroquial, al arruinarse el antiguo templo de la villa. La iglesia figura adosada al muro sur, mientras que el resto de la fortaleza se dedicó a cementerio, utilizándose para tal menester no sólo el patio de armas, sino también los huecos de las ventanas y las troneras, naturalmente dispuestos como nichos.

Un buque en la Mancha

En la exposición de su proyecto de restauración, el arquitecto señor Camacho justificaba así el valor de la obra:

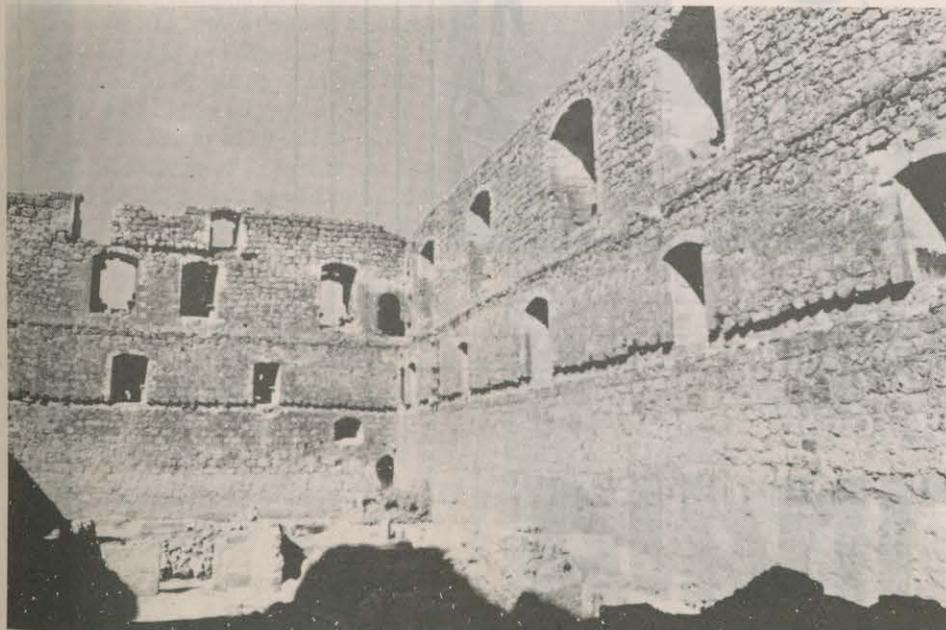
“La importancia de los restos del Castillo en la actualidad está en función de su estratégica posición por lo que constituye un elemento singular positivo dentro del paisaje manchego en que se encuentra enclavado con un amplio campo de visuales a lo largo de las carreteras N-III y N-420... apareciendo su



EL AIROSO TORREON

silueta medieval de gran buque y aparatosa edificación señorial y medieval.”

El proyecto de restauración fue preparado en 1972, pero no fue hasta junio de 1974 que el ministro de Educación y Ciencia firmó la



HA SIDO CEMENTERIO DURANTE MUCHOS AÑOS

aprobación de los trabajos, que comenzaron en diciembre para terminar, un año después, en su primera fase.

Al construirse un nuevo cementerio en Garcimuñoz y habiendo pasado el tiempo prescrito en la legislación vigente, se procedió a la limpieza total del osario del Castillo.

Las obras que se están realizando en esta primera etapa son las siguientes:

—Desescombros total del patio de armas y torreones, con traslado de los restos humanos al nuevo cementerio.

—Apertura de los huecos convertidos en nichos.

—Desbroce de los muros y parte superior de los torreones, rehaciendo los elementos de cantería que faltan para consolidar estos huecos.

—Restauración de la fábrica de la puerta de acceso y el paño sobre ella, ambos de estilo gótico isabelino, restaurándose los elementos de cantería que han desaparecido y evitando, de este modo, la ruina total de tan interesante puerta.

—Restauración de la bóveda de la sala circular que se encuentra en el gran torreón, así como de la escalera de acceso a la parte superior de la puerta del Castillo.

—En la puerta se colocará una verja de hierro.

—Consolidación e impermeabilización con mortero de cemento de las últimas hiladas de los muros, para evitar su progresiva ruina.

Todo ello supone una inversión de 4.818.087 pesetas.

Un futuro para la imaginación

EL BANZO ha preguntado al director general del Patrimonio Artístico y Cultural, Miguel Alonso Baquer, algunas cosas sobre el futuro del Castillo, una vez restaurado.

Dos aspectos nos interesaban, especialmente: hasta dónde iba a llegar la restauración y cuál sería el destino definitivo del Castillo, una vez recuperado para el presente.

Al primer punto, la respuesta se parece a otras muchas que, sobre distintos aspectos de la vida nacional, estamos recibiendo estos meses: “las sucesivas etapas dependen de los créditos con que se cuente en el IV Plan de Desarrollo, sin que sea posible anticiparlas”. Pero, ha insistido el director general, se prevé la continuación de las obras restauradoras.

En cuanto a la segunda cuestión, la respuesta abre todo un cúmulo de posibilidades, para quien tenga imaginación suficiente: “El Castillo es propiedad del Estado. La dirección general del Patrimonio Artístico y Cultural no tiene de momento previsto ningún destino final de uso del Castillo, desconociendo si otros departamentos prevén su utilización.”

Mientras, manos ásperas y, a la vez, delicadas, están recuperando, piedra a piedra, un trozo venerable de nuestra historia. ¿Y luego? ●

JOSE LUIS PINOS

JOSE LUIS PINOS